

La mirada fotográfica¹

Ricardo Ramírez Arriola

Como en un estudio cualitativo y cuantitativo que da respuestas, me podría preguntar cuánto me dice una fotografía. La cantidad se puede medir en imágenes, en número de fotografías, pero la profundidad depende del tiempo y del espacio seleccionados y representados. Lo cuantitativo se refiere al número de la selección que, conforme crece, modifica su calidad discursiva. Lo cualitativo se refiere al fragmento seleccionado, a la fragmentación en función del todo y de lo contiguo. La fotografía por sí misma guarda una sustancia antropológica: por su carácter inherente, siempre nos obliga a preguntarnos. A la vez que construye, afirma y genera dudas e interrogantes.

La fotografía se puede expresar en profundidad, pero no lo dice todo. Al final de cuentas es un relato incompleto cuando llegamos al perímetro de las imágenes, a las orillas de las ideas, a la periferia de la representación, a los márgenes de la fotografía.

Si la imagen representada pertenece a nuestra realidad, detona identidades, recuerdos, pertenencias, deseos, frustraciones y satisfacciones; pero si esa realidad extraída nos es ajena, la experiencia se intelectualiza, pega más en el blanco de la razón, de la identificación y las incógnitas.

¿Percibes al niño que ves? Es decir, al niño que está en la foto, o al niño que ve a la cámara, o al fotógrafo que mira al niño a través del ocular. ¿Cuántos niños hay en esta foto que son los mismos pero no iguales? La foto es objetiva fuera del sujeto que la mira; el sujeto es quien la construye cuando observa.

Pero el tiempo y el espacio representados en la fotografía son la expresión del fotógrafo y de la fotografía como forma de ver, como gramática y tecnología.

Entonces, el acento y la relevancia se construyen desde la mirada, desde la selección, desde el encuadre, desde el punto de vista y en el instante que se decide obturar.

¹ El autor de este *Portafolio* capturó las fotografías en diversas comunidades de refugiados guatemaltecos en Chiapas. Aunque él no las tituló, elegimos colocar como pie los nombres de las comunidades de donde provienen para aportar alguna información adicional, además de que reflejan una voluntad de dejar la guerra atrás y la esperanza de una vida forjada por otros valores.

La foto se hace con pose, con luz, con definición, con creatividad, con inteligencia, con improvisación, con resolución, con tacto, con pericia, con intuición, pero a la vez con conocimiento profundo, con franqueza y transparencia, con destreza y habilidad, con calidad y claridad, con habitualidad de impronta.

En las fotografías que observamos, la calidad de la imagen conforma una secuencia que muestra el clásico ejemplo donde vemos primero la fotografía y después identificamos a personajes e individuos, descubrimos lugares, reconocemos circunstancias.

Nos muestran a los personajes con una visión distinta a las clásicas, más serena y apacible, en un ambiente en que no se destaca la miseria ni la marginación; más bien nos muestra elementos de armonía e integración sin falsas poses, sin forzar la óptica ni la perspectiva para mostrar algo distinto a lo que es.

Fragmentos de una realidad fugaz, fugitiva de las trilladas denuncias de dolencias centenarias, a veces de realidad cruda que, finalmente, ocultan esas otras realidades cándidas y verdaderamente integradas a la sociedad, al grupo y al ambiente, como lo vemos en estas 11 fotografías de Ricardo Ramírez Arriola,² las cuales nos muestran lo antropológico: rostros que destacan lo humano y el entorno que configura su cultura.

Octavio Hernández Espejo³

² Fotógrafo independiente, el autor ha cubierto sucesos de la realidad política, social y cultural de Centroamérica, México, Venezuela, Bosnia-Herzegovina, el Sahara Occidental, Vietnam y Sudáfrica. Ha colaborado con diversas instituciones públicas, agencias internacionales y organizaciones no gubernamentales dedicadas a los refugiados, los migrantes, los pueblos indígenas, la niñez y la equidad de género, así como a la defensa y promoción de los derechos humanos. Sus fotografías han sido premiadas en Croacia y México. Los reconocimientos más recientes han sido el premio único en el Primer Concurso Los Ojos del Tiempo 2010 y mención especial en el Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter 2010. Ha publicado siete libros, uno en Guatemala y seis en México, de los cuales tres han sido seleccionados por la Secretaría de Educación Pública para formar parte de los programas Biblioteca de Aula y Biblioteca Escolar.

³ Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH.



Familia kanjobal, comunidad El Colorado-Nueva Libertad, municipio La Trinitaria, Chiapas.



Niño kanjobal, comunidad El Colorado-Nueva Libertad, municipio La Trinitaria, Chiapas.



Niños al lado de canales de riego, comunidad El Colorado-Nueva Libertad.



Niños chujes, comunidad La Unión, municipio Independencia, Chiapas.



Joven acateco, comunidad La Gloria.



Pareja mam en la ranchería Los Pinos.



Primer joven chuj que ingresa a la universidad, comunidad Nuevo Porvenir.



Panadería de la comunidad La Unión.



Grupo musical de la iglesia, comunidad Nuevo Porvenir.



Promotor de educación chuj, comunidad Nuevo Porvenir.



Joven chuj de la comunidad de San Lorenzo. Su camisa nos habla de que regresó de trabajar en el Norte.